

2ª edición

# LA NINA MARIP OSA



palabra libre libre  
Intermedi@cción

# La niña mariposa

Autor@s:

Ana Galiano López, Armando Ceferino Godoy Maldonado,  
Isabel Ralero Rojas, Khadija Brahmi, Kerly Núñez Quiñonez,  
Paloma Martín de Vidales, Francisca de la Torre Fernández,  
Paula Dos Santos Trinchete y Yolanda Morales Gamero.

Redactora:

Isabel Ralero Rojas



Ilustradoraciones y maquetación:

Zvezdelina Stoyanova e Irina Vasileva

Monitor de la encuadernación:

Gerardo López Laguna



La dureza de escuchar a quien ha  
sufrido  
alimenta hondos suspiros  
de dolor ajeno,  
y achica aguas de un torbellino  
que inunda menos almas  
y pierde más barcos a la deriva....

Escuchar al otro nos hace enemigos  
del viento y los malos tiempos,  
para olvidarnos de todo lo nuestro  
sin perdernos en esa tremenda nada  
donde habitan los nadies.  
Para volar juntos en una madrugada  
cualquiera, con arena en los bolsillos  
y gasolina de sable.

Y entonces la dureza se pierde en la  
verdad  
y alguien nos dice:  
“ponte cómoda, que te voy a contar...”

Te voy a contar un cuento  
de los que duelen  
pero no matan, de momento.  
De los que explican los porqués  
y los qué se yo.... Un cuento real,  
y no por ello menos cuento.

Quiero que te sientes y mires,  
o mejor escuches, o mejor leas,  
lo que en cada palabra te diga una hoja,  
eso sí, escrita con letras mojadas  
que hablan de límites, marcas estrechas  
y ríos que nacen y desembocan  
en lugares que se asemejan.

Tanto caminar para llegar al inicio  
de nuestra partida....Con las botas de barro y  
puños en almas.

Miradas completas en miles de añicos.

Pero no te olvides de que  
la dureza de escuchar a quien ha sufrido  
o aún lo hace,  
viene a decirnos con un bostezo  
lo que los niños saben con los ojos cerrados  
y los adultos apenas recuerdan  
con ellos abiertos.

Nos dice que somos nube  
con cola de cometa,  
dientes de amapola y  
alas de gaviota de mar salada.

Escucha el ritmo del sonido  
de las cadenas atadas al nacer  
y la libertad del error que se paga  
a un alto precio, tanto el kilo.  
¿A cuánto las entrañas?  
Aquí se paga al contado,  
sin matices, hipotecas ni perdones,  
haciéndonos eco de su nombre....  
¿Libertad? ¿Dónde? ¿Quién? ¿Cuándo?

Escúchanos y comprende.  
Escúchalos y aprende.  
Piensa, lee, mira, toca  
y comienza por cambiarte,  
mudar tu piel y dejar la silla  
para seguir hacia el principio del fin  
de muchas nuevas vidas.  
Empieza por aquí....

# La niña mariposa



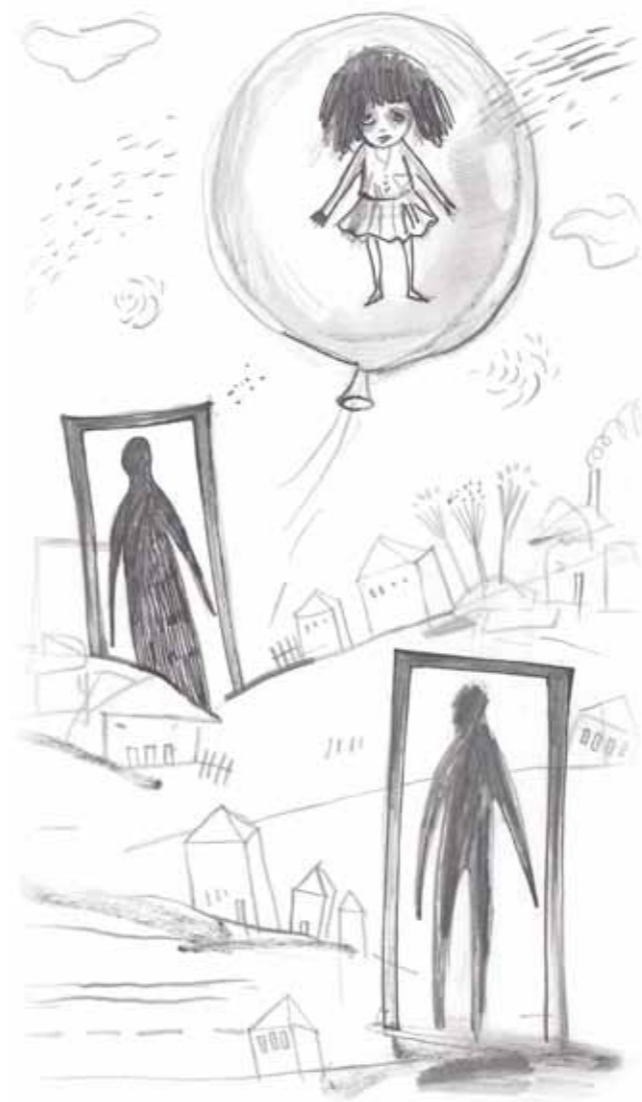
Nuestra protagonista es una niña. Morena y con flequillo, grandes y a veces tristes ojos, sonrisa con hoyuelos incorporados en las mejillas.

Tiene una bonita cara, manos pequeñas, cuerpo pequeño, como todas las niñas de su edad. ¿Que cuántos años tiene? Todos los años que pasan por una infancia, incluso toda una vida de después...

(Una vez, en algún sitio, ponía: "Tal vez la infancia es más larga que la vida..." Pero eso forma parte de otra historia...)



Nuestra niña quiere que la quieran, que alguien peine su pelo con cuidado y cariño, sentir ganas de abrazar a sus padres y no de esconderse. (Bueno, a lo mejor sí la quieren pero no saben o no pueden demostrarlo como deberían).



El caso es que nuestra niña no tiene nombre porque en algunos sitios, como donde ella nació, las personas en lugar de nombre, tienen mote. ¿Qué qué es un mote? Es una palabra muy graciosa por la que te conocen a ti y a toda tu familia.

En la gente de ese lugar, le resultaba muy fácil conocer a todo el pueblo, porque solo tenían que utilizar una palabra por cada familia; muchas generaciones podían llamarse de la misma manera: abuelos, padres, hijos, hermanos, nietos... Así ahorran mucho esfuerzo en memorizar nombres y apellidos, y podían saber rápidamente de quién se hablaba, en voz muy bajita, con el vecino.

Lo que pasa es que a veces, los motes no nos gustan. Y entonces, solo entonces, nos hubiera gustado más que nos llamaran por nuestro nombre.

¶ Nuestra niña, a pesar de tener uno muy bonito, le llamaban por su mote. “¡Hí viene la Chirila ehica”, decían, y querían decir que la pequeña se alegraba. Ella lo escuchaba, y aunque su mote debía de resultar la mar de divertido, a ella no le hacía ninguna gracia.

¶ Hubiera preferido que le llamaran por su nombre, pero ya había aprendido que no siempre las cosas son como nos gustaría que fueran....

¶ Y es que a veces, los papás no son buenos papás, ni las mamás buenas mamás. Y a veces tampoco tenemos los amigos que nos gustaría, ni alguien cerquita que nos proteja de personas muy cercanas.

¶ Ella pensaba: “Claro, si supieran mi nombre sabrían que yo no soy como ellos”, y otras veces, sentada al lado del mizdo, se decía: “lo mismo hay que ser así para ser uno de los Chirila”.

¶ Así fue como empezó a repudiar su mote.  
¶ Y por eso comenzó a ser una niña sin nombre...



Lena de curiosidad, comenzó a salir a caminar por los caminos del pueblo. Buscaba algo bello en lo que fijarse, un punto de atracción para sus tristes ojos. Y de repente lo vio. Aquel diminuto ser revoloteaba a su alrededor con fuertes destellos de luz sobre sus alas, encendiendo y apagando colores jamás vistos ni intuidos antes. Fijó su atención en sus movimientos, y le pareció mágico que pudiera ir donde quisiera, con un solo “abrir y cerrar de alas”.

¿Podía existir alguna otra criatura mejor que esa? Estaba segura de que no.



Y así fue como nuestra niña se hizo amante de las mariposas, convencida de que transformarse en una de ellas era lo mejor que podía pasarle en aquel lugar. “Qué criatura más amable”, se dijo. A partir de ese momento, se convirtió en toda una experta en mariposas. ¿Que cómo lo hizo? Pues acudiendo al lugar donde se guardan los descubrimientos que ya han hecho otras personas antes que tú, en unos recipientes de diversos tamaños y formas llamados libros.



Fue a la biblioteca del pueblo y se leyó todos lo que allí había relacionados con aquellos mágicos seres, y cuando se los acabó, comenzó a investigar en internet. Para hacerlo contó con la ayuda del bibliotecario, un ser pequeño como ella de tamaño pero grande en conocimiento.

(Con el tiempo, nuestra pequeña se acordaría de él como una enorme llave que servía para abrir otras puertas.... Porque hay personas así, que tienden puentes y ayudan a poner nombre a las cosas. Y cuando tú eres una niña sin nombre, pueden serte muy, pero que muy útiles....)



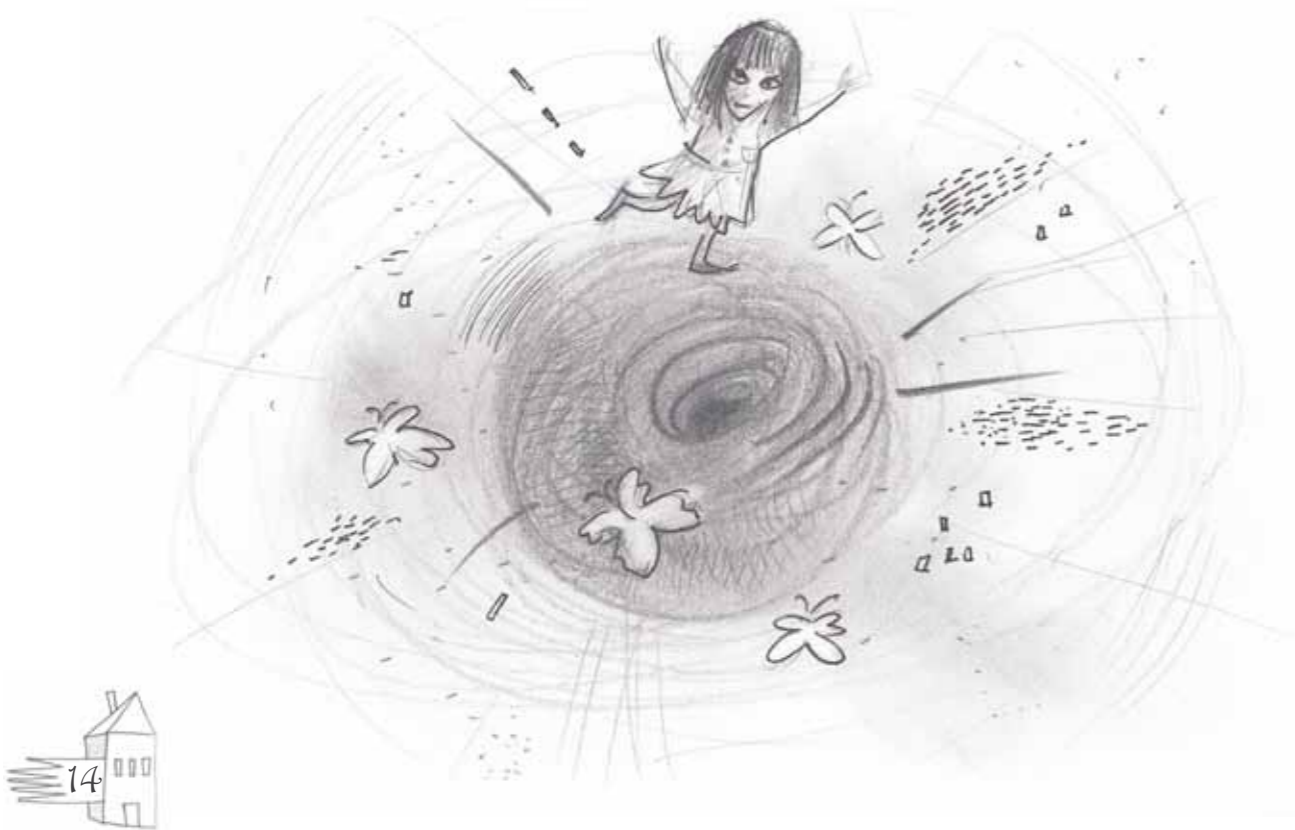
Había encontrado el tema que más le fascinaba en el mundo. Quería saber todo sobre las mariposas: cómo nacían, qué comían, qué hacían durante todo el día, por dónde revoloteaban, cuánto tiempo vivían, si se relacionaban con otras mariposas, cuándo lo hacían.... Todo. Y es que, cuando algo nos llama la atención, nos sale el investigador que todos llevamos dentro, y nos convertimos en detectives de ilusiones. Eso era lo que en principio quería ser nuestra pequeña: detective de mariposas.



¿Qué qué cosas descubrió? Por ejemplo, que hay más de 150.000 especies de mariposas. Que existen desde la era de los dinosaurios, unos animales enormes de inmenso tamaño y poder que se extinguieron, mientras que estos pequeños y aparentemente frágiles insectos habían sobrevivido hasta nuestros días....



También supo que según lo que decía un señor y una cosa que él afirmaba como la teoría del caos, “el alzeo de una mariposa en Hong Kong puede desatar una tormenta en Nueva York”. Desconocía qué era el caos o dónde estaban esos lugares, pero lo buscó en un mapa y vio que se encontraban muy lejos uno del otro. ¿Cómo podía ser que un simple alzeo provocara una tormenta en ese otro punto del planeta? La verdad es que tampoco le extrañaba tanto, porque precisamente encontrarse con esos destellos de luz fue lo que provocó en ella esa curiosidad tan grande por saber. Debía ser también cosa del caos, que a lo mejor resultaba que no lo era tanto, o sí, nunca se sabe...



Estos datos le confirmaron que las mariposas eran lo que más le importaba en el mundo. Parecían pequeñas y frágiles, pero tras su leve aparición se escondía un grandioso poder. Esa idea le hacía pensar que quizás las cosas y las personas no eran lo que parecían, y entonces... Quizás ella tampoco era como esas feas palabras que le decían a un lado y al otro de la ventana, y a lo mejor podría ser como las mariposas y echar a volar mientras se extinguían los poderosos dinosaurios...

Mientras todo esto ocurría al otro lado de la ventana, dentro de aquella casa las cosas también cambiaron un poco. El tiempo que pasaba con sus hermanos se hizo más divertido, y también ellos empezaron a pasar mucho tiempo fuera, jugando a tener otra familia en otro hogar construido con cañas, piedras y palos. No tenían juguetes, pero se los inventaban. El campo estaba lleno de cosas interesantes a las que dotar de otra vida, lejos de los dinosaurios...

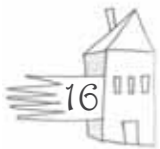
Desde que comenzó su entusiasmo por conocer el mundo de las mariposas, su vida también había dado un gran giro. Un día de lluvia, el bibliotecario y ella conocieron por internet a un francés llamado Pierre, que estudiaba la “lengua de las mariposas”. Ésta se llama “espiritrompa”, y se caracteriza por ser muy flexible y sensible, hasta tal punto que puede introducirse dentro de las flores y permitir a la mariposa alimentarse desde cualquier ángulo en el que se encuentre sin tener que mover su cuerpo.



¡Qué bonito nombre el de “espiritrompa”! Nuestra niña comenzó a imaginarse que ella tenía una, con la que podía llegar a cualquier sitio que quisiera sin apenas tener que moverse.... Se dijo a sí misma que quería para sí esas cualidades, porque era exactamente lo que necesitaba. Y así comenzó una auténtica amistad con Pierre desde la distancia, pero extrayendo todo su jugo, como buena mariposa que era. Porque, ¿no os lo habíamos dicho? Ya había decidido convertirse en mariposa.



La transformación fue un poco dolorosa. Debía dejar atrás las piernas y los brazos, dejar de caminar para comenzar su vuelo tintineante. Lloró por ello. Lloró mucho. Pero merecía la pena pasarlo un poquito mal si el resultado iba a ser tan gratificante... ¡Ser una mariposa! Sobrevivir y dejar atrás a gigantes, motos y dinosaurios, poder ir donde quisiera, ser capaz de zehar un vuelo firme y sutil con la enorme fuerza de provocar terremotos... En ese punto pensó que en lugar de movimientos de tierras quería provocar pequeñas sacudidas a aquéllos que levantaran su mano hacia cualquier persona. Siendo mariposa, se veía capaz de conseguir todo lo que se propusiera....





Y pasó su nueva vida de mariposa jugando a tener otra familia junto a sus hermanos y aprendiendo a meter su espiritrompa en todo cuanto le gustaba, sacando todo el néctar a cada experiencia, a cada persona, desde todos los ángulos posibles. Absorbió muchos sabores y olores por el camino, y empezó a ver que las cosas no son siempre tan malas como parecen. Aunque también era cierto que había cosas que nunca deberían haber sucedido. Nunca....

Como decían en aquel pueblo, “tanto va el cántaro a la fuente...”

... Que un día decidieron que aquella casita de cañas en la que vivían alegres y sin mirdos podía hacerse realidad. Y se fueron de aquel pueblo los cuatro hermanos para formar una familia más pequeña, pero mejor amueblada. Y se quedó vacía esa otra oscura casa de los gritos y golpes que nunca más se oyeron en esa calle. Por fin, los vecinos podrían hacer descansar sus conciencias y las ausencias en el mismo lugar, y sentirse liberados de la pesada carga de la neutralidad.

Y así fue como nuestra niña se sintió completamente mariposa. Ya no era tan pequeña, pero para nosotros y nosotras, siempre será nuestra niña... Además, ya hemos dicho que la infancia dura toda nuestra vida, así que siempre seremos niñas y niños jugando a ser cosas importantes, llegando con nuestra “espiritrompa” a cualquier lugar que se nos antoje. Si nos dejan, claro.

¿Que qué pasó con Pierre? Bueno, apareció y desapareció cuando tenía que hacerlo, mostró un camino diferente, y hasta le regaló un perrito llamado “Blasqui” que marchó con ella a descubrir otros mundos en otras personas, y a ganar confianza hacia los gigantes y otras especies afines.

Fue mamá de dos niñas más y, como buena mariposa, pensó: “lo bueno de no haber tenido una infancia muy bonita es que ahora puedo tenerla junto a ellas”. Y así lo hizo. Vivió aquella niñez ficticia que construía junto a sus hermanos, de manera real con sus hijas. Hasta los Reyes Magos de Oriente le traían juguetes también a ella para compensarle por tantos años sin ellos...

Y ahora, cuando sus hijas ven llegar a su mamá, corren a abrazarla sin temor alguno y nuestra niña piensa: “estoy aquí para protegeros, y tenéis nombre”.

Fin



## EPÍLOGO

No teníamos ningún plan preconcebido sobre qué tema queríamos trabajar. Empezamos a construir la historia mezclando vida y ficción, y éste fue el final de nuestra aventura. Estamos contentos con el resultado, porque tod@s hemos convenido que lo mejor es comenzar por el principio. Y la infancia lo es...

Este cuento está lleno de mensajes, pero sobre todo de verdad. A veces la realidad supera la ficción, y en este caso, hemos querido proteger al lector de dolorosos detalles lanzando una voz de esperanza en forma de mariposa.

No temáis a la hora de poner nombres a las cosas. Se llama maltrato, y nosotr@s, debemos ser valientes.

Aquí os dejamos algunas frases y reflexiones que salieron a lo largo de nuestro trabajo de construcción del cuento y que queremos transmitir literalmente:

**“Los padres deben ser protectores, no agresores”**  
**“Un niño tiene que pensar en jugar, no en esconderse”**

**“Los padres tienen que querer a sus hijos, cuidarlos, y a veces protegerlos de ellos mismos”**

**“Si no los quieren que los den, siempre hay alguien que quiere a un niño”**  
**“Nadie hizo nada para que eso no sucediera. Y todos lo sabían”**

**“Todos somos responsables si conocemos lo que pasa”**

“Como profesionales de lo social, contribuimos a proteger a nuestros menores. Demos a l@s niñ@s el poder de soñar, poniendo alas a sus sueños, pintemos de colores sus aprendizajes.

Tenemos que priorizar los derechos de la infancia sobre cualquier cosa”

**“Con la violencia pasa como con las armas,  
mejor que no existieran, ni un poquito ni nada”**

**“Lo bueno de no haber tenido una infancia bonita,  
es que luego puedes tenerla junto a tus hijos”**





PALABRA LIBRE LIBRO es un Taller de Literatura Social realizado por la ONG Intermedi@cción con colectivos en exclusión social. Tras quedarse sin apoyos institucionales, esta entidad emprende una aventura literaria con la pretensión de seguir proporcionando sus servicios sociales a las personas a quienes atienden. El resultado ha sido la creación de libros conjuntos, entre profesionales y usuarios, basados en experiencias reales y ficticias, elaborados mediante dinámicas grupales que extraen duras realidades y distintas maneras de resolverlas junto a trabajos personales de superación.



*“¿Y por qué ese empeño en seguir, por qué esa fidelidad al proyecto? Pues porque hasta ahora hemos estado hablando sobre todo de dinero, pero de lo que trata de verdad Palabra Libre-Libro es de la dignidad, de la esperanza, de la ilusión de vivir. De la emoción de estas personas al ver que eran capaces de crear un libro propio. Y de convertir sus experiencias dolorosas en algo hermoso. No creo que sea casual que el primer libro hable de una niña mariposa: alguien que se transmuta en un ser bello, ingrátido y brillante después de haber reptado por el suelo como un gusano. Es la magia de la literatura: palabras que curan”.*

ROSA MONTERO  
El País Semanal